







Todas las **Enfermedades** de la Piel se curan



**Dermatitis herpetiforme**  
Antigua de 5 años

**Depurativo RICHELET**

potentísimo específico contra todos los vicios de la sangre, enfermedades de la piel y artritis:

Ereomas, Herpes, Gonorrea, Granada, Sordosis, Píeas, Píeas, Divertículos, Impétigo, Prurigo, Sycosis, Acné, Rupias, Fiebre, Escrófula, Eczema, Prurito, Urticaria, Hicamen, Ligas, Manifestaciones de la sífilis.

Curada en 25 días

**ANISOSA**

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos. —FRASCO, 2,50 PSETAS.

**SOLUCION BENEDICTO**

de glicero-fosfato de cal con CREOSOLAL. Tuberculosis, catarras crónicos, bronquitis y debilidad general. —FRASCO, 2,50 PSETAS.

DEPOSITO: Dr. BENEDICTO, San Bernardo, 11, Madrid. Venta: Principales Farmacias de España.

**ENFERMOS DE LOS OJOS**  
Fricionándose sienes con mundial «Oideo» reforzaréis nervio óptico, recuperando una vista envidiable en poco tiempo y evitando usar lentes, incluso septuagenarios. No más miopes, próbitas ni vistas débiles. Pedid el nuevo libro ilustrado de la vista, reciente descubrimiento italiano que se reparte gratis, pudiendo así vosotros mismos curaros en vuestra casa sin gastar dinero en consultas. En Murcia: Farmacia de José Pardo Fernández, Puercarina, 6, o en la Droguería de J. Ferrer, S. en C. —En Madrid: Bernardini y C.ª, Ferras, 13.

**LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL**  
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS  
Capital Social: 12.000.000 de Ptas. efectivas completamente  
Asociada en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Bélgica.  
53 AÑOS DE EXISTENCIA  
Seguros sobre la Vida.—Seguros contra Incendios.—Seguros de Valores.—Seguros contra Accidentes.  
Subdirector en la provincia de Murcia: Don Luis Fernández  
Paseo de San Juan del Hospital, 34

**TRENES DE VIAJEROS DE LA REGION**

LINEA DE MADRID		LINEA DE GRANADA Y ALMERIA	
MURCIA (p.º Madrid)	Salidas Correo: 19'05.—Mixto: 5'40.—	MURCIA (p.º Madrid)	Salidas Correo: 19'05.—Mixto: 5'40.—
MURCIA (p.º Cartag.)	18'45.—	MURCIA (p.º Cartag.)	18'45.—
CARTAGENA.	20'00.—	CARTAGENA.	20'00.—
ALICANTE.	20'35.—	ALICANTE.	20'35.—
MURCIA (de Madrid)	Llegadas: 18'40.—	MURCIA (de Madrid)	Llegadas: 18'40.—
MURCIA (de Cartag.)	18'40.—	MURCIA (de Cartag.)	18'40.—
CARTAGENA.	18'25.—	CARTAGENA.	18'25.—
ALICANTE.	8'00.—	ALICANTE.	8'00.—
ALBACETE (des.).	Sal. Cor.º: 1'15.—Expres.º: 18'10.—Mix.º: 6'55.—	ALBACETE (des.).	Sal. Cor.º: 1'15.—Expres.º: 18'10.—Mix.º: 6'55.—
ALBACETE (des.).	1'15.—1'55.—	ALBACETE (des.).	1'15.—1'55.—
MADRID (para Alicante).	Salida Correo: 19'30.—Expres.º: 9'30.—Mixto: 10'20.—	MADRID (para Alicante).	Salida Correo: 19'30.—Expres.º: 9'30.—Mixto: 10'20.—
MADRID (de Alicante).	Llegada: 8'35.—	MADRID (de Alicante).	Llegada: 8'35.—
MADRID (para Cartagena).	Salida Correo: 20'35.—Mix.º: (onlínea en Alcazar) 21'03.—	MADRID (para Cartagena).	Salida Correo: 20'35.—Mix.º: (onlínea en Alcazar) 21'03.—
MADRID (de Cartagena).	Llegada: 7'30.—Mix.º: ( ) 7'13.—	MADRID (de Cartagena).	Llegada: 7'30.—Mix.º: ( ) 7'13.—

**INFERIARIOS DIRECTOS CON ANDALUOIA**

DE LEVANTE A ANDALUOIA		DE ANDALUOIA A LEVANTE	
Cartagena.	Sal. 6'10	Almería.	Salida 4'50
Murcia.	6'38	Granada.	Salida 5'45
Alcantarilla (M.)	6'10	Guadix.	9'20
Lorca (A.).	11'20	Baza.	12'00
Lorca (B.).	11'38	Lorca (A.).	17'00
Aguilas.	10'45	Aguilas.	Llegada 17'00
Baza.	17'00	Alcantarilla (M.).	18'47
Guadix.	19'55	Murcia.	19'32
Granada.	23'00	Cartagena.	22'30
Guadix.	Sal. 21'30		
Almería.	Lleg. 6'50		

**EL LIBERAL** EN EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACION DENTRO Y FUERA DE MURCIA. DECANO DE LA PRENSA DIARIA

**CEREGUMIL**  
ALIMENTO COMPLETO VEGETARIANO A BASE DE CEREALES Y LEGUMBRES  
MEJOR QUE LA CARNE Y LA LECHE  
ESPECIALIDAD PARA NIÑOS, NODRIZAS, ANCIANOS ENFERMOS DEL ESTOMAGO Y CONVALECIENTES  
Formados Genuval y C.ª.—Huesillos (Córdoba)  
Representante y Depositario para las provincias de Murcia, Alicante, Albacete y Ciudad Real, SANTOS MORENO, Farmacéutico, CARTAGENA.—Manda muestras gratis a los señores médicos que las pidan.  
Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

**GRAN PONCHE**  
El más selecto  
Licor de postre  
Pruébese **HISPANOL**  
A base de Coñac viejo  
Agente: Aurelio Fuster.—ESPINARDO (Murcia)

**ANISADOS, LIQORES Y JARABES**  
de H. Bernal Gallego  
SUCCESOR DE JUAN BERNAL HIJO  
ESPECIALIDAD EN JARABES Y ANISADOS FINOS Y CORRIENTES  
Plazas catalanas.—Primeros premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.

**GARAGE INTERNACIONAL de Sucesores de Ramón Berret**

MURCIA: Villanar, 2, 4 y 6; Guzmán Aladrá, 17, y Fisteria, 72.  
Estaciones, Conservación, Representación, Venta y alquiler de Automóviles, Motocicletas y Bicycletas, Stock Michelin, Gomas y Cables de todas denominaciones, Vulcanización y reparaciones en frío, Depósito de Accesorios, Ejeas de recambio, Herramientas de todas clases, Cables, Grasas, Aceites, Motores de Gasolina, Petróleo y Benzina para pequeñas industrias y viajes a instalación de los mismos. Valores de Reparaciones, Mecánicas, Carrocería, Galbertería y Pintura.  
DIRECTOR GENERAL DON JOSE PASQUAL DEL RIQUELME

FOLLETTIN DE «EL LIBERAL» (3)  
**ALEJANDRO DUMAS (PADRE)**  
**La señora de Monsoreau**  
para hacer los honores de los otros salones, el rey lo enviaba inmediatamente a buscar por uno de sus parientes o de sus oficiales, y Saint-Luc volvía a sonreír a su amo, que no parecía contento más que cuando volvía a verlo.  
De pronto, un ruido bastante fuerte para ser notado en medio de aquel tumulto, hizo los oídos de Enrique.  
—¡Ehl! ¡ehl!—dijo,—me parece que oigo la voz de Chicot. ¿Oyes, Saint-Luc? el rey se enfada.  
—Sí, señor—dijo Saint-Luc, fingiendo no comprender la alusión de Su Majestad,—me parece que está riñendo con alguien.  
—Ved lo que es—dijo el rey,—y volved en seguida a decirme lo.  
Saint-Luc se alejó.  
En efecto, se oía a Chicot, que gritaba gangosamente, como solía hacerlo el rey en ciertas ocasiones.

—Yo he dictado, sin embargo, ordenanzas suntuarias; pero si las que he dictado no bastan, dictaré más, dictaré tantas, que llegarán a bastar, y si no son buenas, serán, por lo menos, numerosas. ¡Por los cuernos de Belcebú mi primo, seis pajes, señor de Bussy, eso es demasiado.  
Chicot, inflando los carrillos, contoneándose y con la mano en la espada, hacía admirablemente de rey.  
—Pero, ¿qué habla de Bussy?—preguntó el rey frunciendo las cejas.  
Una vez de vuelta Saint-Luc, iba a responder al rey, cuando la multitud, abriendo calle, dejó ver a seis pajes vestidos con dorado paño, cubiertos de collares y llevando en el pecho las armas de su amo, deslumbrantes de podrencia. Detrás de ellos iba un hermoso y ágil joven que marchaba con la frente alta, mirada insolente, labios desdeñosamente contraídos, y cuyo sencillo traje de terciopelo negro resaltaba en medio de los ricos vestidos de aquellos seis pajes.  
—¡Bussy!—decían,—¡Bussy de Amboise!  
Y todo el mundo corría al encuentro del joven que causaba aquel rumor, y se hacía a un lado para dejarle paso.  
Maugirón, Schomberg y Quelús se habían colocado al lado del rey, como para defenderle.  
—¡Tomal!—dijo el primero, haciendo alusión a la presencia inesperada de Bussy y a la centésima ausencia del duque de Alencón, a quien Bussy portoneaba.—¡Tomal está aquí

el criado, y el amo no parece por ningún lado.  
—Paciencia—respondió Quelús.—Delante del criado iban los criados del criado; bien puede venir el amo del criado detrás del amo de los criados.  
—Oye, Saint-Luc, ¿sabes que el señor de Bussy no te honra mucho?—dijo Schomberg, que era el favorito más joven del rey Enrique y uno de los más valientes.—Mira aquel justillo negro ¡pardiez! ¿es acaso propio para traje de boda?  
—No—dijo Quelús, se más bien traje de entierro.  
—¡Ah!—murmuró Enrique.—¿Quién sabe que no sea el suyo y que no lleve de antemano su propia luto?  
—Saint-Luc—dijo Maugirón,—con todo eso, veo que el señor de Anjou no sigue a Bussy. ¿Estará «también» de desgracia por ese lado?  
El «también» hirió a Saint-Luc en el corazón.  
—¿Por qué a de seguir a Bussy?—replicó Quelús.—¿No recordáis ya que cuando Su Majestad honró al señor de Bussy preguntándole si quería ser suyo, le respondió que, siendo de la casa de Clermont, no necesitaba ser de nadie, y se contentaría pura y sencillamente con ser de sí mismo, por considerarse el mejor príncipe del mundo?  
El rey frunció las cejas y se mordió el bigote.  
—Sin embargo—replicó Maugirón,—diga

tú lo que quieras, a mí me parece que es partidario del señor de Anjou.  
—Entonces, eso quiere decir que el señor de Anjou es más gran señor que nuestro rey—respondió firmemente Quelús.  
Esta observación era la más mordaz que podía hacerse delante de Enrique, el cual había detestado siempre fraternalmente al duque de Anjou; así es que no respondió nada, pero se le vio palidecer.  
—Vamos, vamos, señores—se aventuró a decir temblando Saint-Luc,—un poco de caridad para con mis convidados, y procurad no aguar la fiesta de mi boda.  
—Sí, señores, no agüemos la fiesta de la boda de Saint-Luc—dijo el rey, al mismo tiempo que se retorció el bigote con cierto aire maligno que no pasó desapercibido para el recién casado.  
—¡Óhm!—exclamó Schomberg,—de ese modo tenemos a Bussy aliado con Brissac?  
—¿Por qué decía eso?—dijo Maugirón.  
—Porque veo que Saint-Luc le defiende, y ¡qué diablo! en este pobre mundo, donde tiene un bastante trabajo con defenderse a sí mismo, sólo se defiende a los parientes, a los aliados y a los amigos.  
—Señores—dijo Saint-Luc,—el señor de Bussy no es mi aliado, ni mi amigo, ni mi pariente; es, en este momento, mi huésped. El rey dirigió una mirada furiosa a Saint-Luc.  
—Eso sin contar con que yo no le he de

fendido en nada—se apresuró a decir éste, espantado ante la mirada del rey.  
Bussy se había mantenido en actitud grave detrás de los pajes, cuando Chicot, enojado porque daban a otro la prioridad de respeto que le debía a él, exclamó:  
—¡Ehl! ¡ehl! Bussy, Bussy de Amboise, Luis de Clermont, conde de Bussy, porque veo que hay que llamarte por todos tus nombres para que conozcas al que te habla, ¿no ves al verdadero Enrique? ¿no sabes distinguir al rey del loco? Ese a quien te diriges es Chicot, es mi loco, mi bufón, el que hace tantas majaderías, que a veces me desternillo de risa.  
Bussy continuaba su camino y se hallaba en frente de Enrique, ante el cual iba a inclinarse, cuando el rey le dijo:  
—Señor de Bussy, ¿no oís que os llaman? Dicho esto, volvió la espalda al joven capitán, en medio de las carcajadas de sus favoritos.  
Bussy se puso rojo de rabia; pero, reprimiendo su primer ímpetu, fingió tomar en serio la advertencia del rey, y, simulando no haber oído las carcajadas de Quelús, de Schomberg y de Maugirón, y no haber visto su insolente sonrisa, se volvió hacia Chicot y le dijo:  
—¡Ah! perdón, señor; pero hay reyes que tienen tal semejanza con los bufones, que espero me dispensaréis el que haya tomado a vuestro bufón por un rey.